BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

HACERSE EL MUERTO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

RICARDO REVENGA



MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Greda, 15, bajo

1893

HACERSE EL MUERTO

HACERSE EL MUERTO

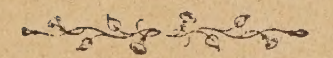
JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

RICARDO REVENGA

Estrenado en el TEATRO DE LA COMEDIA la noche del 2 de Diciembre de 1893



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
FANNY	Sra.	Fernández.
CLOTILDE		Tovar.
BAUXAULI	Sr.	Balaguer.
FERMÍN		García Ortega.
CLAUDIO		García.
JUAN		Martínez.

ACTO UNICO

Sala de una fonda.—Puerta en el foro derecha —A la izquierda, foro, otra puerta que figura conducir á un pasillo, y sobre su dintel un letrero que dirá «Del 17 al 25.»—A la derecha otra puerta y sobre ella el número 16.—Divanes, sillones, sillas, un velador con periódicos, etc.

ESCENA PRIMERA

JUAN saliendo del cuarto de la derecha y hablando con acento andaluz con alguien que se supone está en el cuarto

Está mu bien; se lo diré al cosinero... No, señor, todavía no ha venío. (Saliendo al centro de la escena.) ¡Qué tío má pesao! Ningún día se levanta pa la hora del almuerso y me cuesta estar como un *asensor* de arriba á abajo. Y menos mal que el segato no anda bueno del estómago, y ya que subo y bajo reparo las fuerzas... (Lleva un servicio de almuerzo y come lo que habrá en los platos.) ¡No hay mal de estómago que por bien no venga!

ESCENA II

DICHO y FANNY. Juan se dirige hacia la puerta foro derecha. En el mismo momento entra Fanny precipitadamente y tropieza con él, cayendo al suelo el servicio del almuerzo

JUAN ¡Canastos! ¡Vaya un huracán! Pue la ha hecho usté güena.

FANNY ¡Ay, Dios mio, llego sin aliento!

JUAN ¡Digo! y casi me tira; si yega á tenerlos...

FANNY Es él; no me cabe duda. ¿Me habrá visto?
JUAN ¡Ya lo creo! Usté es la que paese que no tiene ojos.
FANNY Deme usted un cuarto en seguida.
JUAN ¿Ha hablado usté ya con el amo?
FANNY No; con el ama; pero dese usted prisa. Deme usted pronto la llave de un cuarto, pagaré en seguida. Pronto, pronto.
JUAN ¡No se alborote usté, señora! Voy á decírselo al amo. Aspere usté aquí.
FANNY ¿Sola?... ¡Ay, no; No me deje usted sola. Puede venir, me habrá seguido y... sepa usted que es muy *súpito.*
JUAN No sé lo que es.
FANNY Un genio muy pronto, y muy bruto.
JUAN ¿Quién? (Se abre la puerta del cuarto derecha.)
FANNY ¡Ay! ¡El! Escóndame, escóndame usted.
JUAN Pero, ¿dónde quiere usté que la meta?

ESCENA III

DICHOS y CLAUDIO

CLAU. ¡Juan!
FANNY ¡Un hombre! No es él: me tranquilizo y respiro. ¡Ay! (Suspirando con gran fuerza.)
CLAU. ¿Qué te duele, Juan, que suspiras de ese modo?
JUAN No soy yo, señorito; ¿no ve usté que estoy acompañado?
CLAU. Sin lentes, no veo.
JUAN Ni con ellos tampoco.
FANNY ¡Jesús! ni ve ni oye; confundir mis suspiritos con los de este mozangón. Pero, ¡calle! si es el de Guadalajara. ¡Mi conquista! ¡Qué emoción siento!
CLAU. Me parece que es una mujer, la presiento.
FANNY ¡Cómo me mira!
CLAU. Creo que la conozco; esa voz, ese aire... ¡Señora!
FANNY No insista usted, Claudio; lo que pretende es imposible.
CLAU. ¡No comprendo!... Mi pretensión...

FANNY La sé de memoria; mil veces la oí en Guadalajara: Fanny, ó tu amor ó la muerte.

JUAN Pues, ó fué un embustero ó argo consiguió, porque vivito está y coleando.

CLAU. ¡Es usted Fanny! ¡Oh, qué dicha!

FANNY Claudio, es preciso que lo sepa usted todo. Admití en Guadalajara sus agasajos, porque me creí casada y, desgraciadamente, soy viuda.

CLAU. ¿Cómo?

FANNY Digo, no; al contrario; me creí viuda y, desgraciadamente, mi marido vive.

JUAN ¡Anda, si él la oyera!

CLAU. ¡Vive! Pues no importa; mi amor, por eso, no se enfría.

JUAN Este cegato, me va á hacer el amor, ¡mire usté que enamorarse de este pasmarote!

FANNY ¡Libertino! ¡Camarero, una habitación! Ampáreme usted, sea mi escudo.

JUAN Si no lo necesita; ya tiene usté la cara que es una plancha de seguros contra incendios.

CLAU. Luego veré á usted, Fanny.

FANNY ¡Nunca, nunca!

JUAN Ya lo creo que nunca, como que está ciego; pues si viera... (Vanse Fanny y Juan.)

ESCENA IV

CLAUDIO

Está loquita por mí. Soy irresistible. ¡Tengo un pico y una vista! Soy un lince. (Al retirarse tropieza con el velador.) Usted perdone. No contesta, ¡qué grosero!

ESCENA V

CLAUDIO y BAUXAULI

BAU. Aquí sa metió, no ma cabe duda. (Entra precipitadamente. Habla con marcadísimo acento catalán.)

CLAU. (Tropieza con Bauxauli.) ¡Demonio! Ahora he tropezado con un trasto.

BAU. ¡Caramba! ¿Astá usted siego?

CLAU. Perdone usted, creí que era un trasto. (Entra en su cuarto.)

BAU. Al trasto lo será usté. ¡Ay, ay! y sa va. Ascolti, vingui, tingui. No mantiende. Eh, ¿no hay naide por aquí? ¡Moso! ¡Camarero!

ESCENA VI

BAUXAULI y JUAN

JUAN ¿Qué ocurre? ¡Jinojo, qué gritos!

BAU. ¡Home! ma gusta la amabilidat. ¿Vino una señora?

JUAN Sí, señor.

BAU. ¿Mi muquer?

JUAN O la de otro.

BAN. ¡Se burla! pues mire que... (Gritando.)

JUAN ¡A mí no me chille usté!

BAU. Usted es el que no ha de chillar, sino callar y contestarme.

JUAN ¡Ay, qué salero! si cayo, ¿cómo he de contestar?

BAU. Con la elocuensia del silensio y con aducasión. ¿Ha entrado hase poco una señora?

JUAN (Saludando muy fino, dice con los dedos que dos.)

BAU. ¡Dos! Yo no nesesito más que una.

JUAN (Por señas dice: yo ninguna; es decir, se señala asimismo, moviendo después la cabeza, como quien dice que no.)

BAU. Una de ellas es así, ni alta, ni baca; ni flaca, ni gorda; ni muy bonita ni poco...

JUAN (Continúa callado é inmóvil.)

BAU. ¡Home, diga usted algo!

JUAN Aquí no ha venido nadie. (Debe ser ese esperpento, que me ha largado un duro pa que calle.)

BAU. Deme usted una habitasión.

JUAN ¿Ha hablado usté con el amo?

BAU. Sí, señor.

JUAN Pase usté al 19.

BAU. Era mi muquer, y aquí ha entrado, yo la encontraré. (Vase.)

JUAN Camará, qué tío tan raro.

ESCENA VII

JUAN y CLOTILDE

CLOT. No me atrevo á entrar. (Desde la puerta.)

JUAN ¡Señorita Clotilde!

CLOT. ¡Juan! ¡Qué feliz casualidad!

JUAN Aquí estoy, señorita, dispuesto á servirla como la serví en casa de su mamá.

CLOT. Gracias, Juan.

JUAN ¿Viene usted sola? ¿Y su esposo no la acompaña?

CLOT. ¡Ay, no puede!

JUAN ¿Qué le pasa?

CLOT. Ya nada; hace tres años que se murió.

JUAN Usted disimule, si he renovado...

CLOT. No, Juan; ya sabes que me casaron contra mi voluntad. A quien yo quería y sigo queriendo es á mi primo.

JUAN ¿El señorito Fermín? Valiente peje.

CLOT. Prometió sacarme de mi viudez y no me saca, Juan, no me saca. Hace un año que ni sé de él, ni él de mí. Sospecho que alguna le distrae.

JUAN ¡Alguna! Tiene unos líos...

CLOT. Pues por ellos vengo. Pero, dí: ¿cómo sabes?...

JUAN Por el mismo don Fermín. La mamá del señorito se marchó á Barcelona y él viene todos los días á comer aquí.

CLOT. ¡Aquí! Cuánto me alegro. A tí, puedo contártelo todo. Tú me ayudarás á realizar mi plan.

JUAN ¿Algún embuste? Poquito que me gustan á mí esas cosas.

CLOT. He venido á Madrid diciendo á mamá que un negocio me obligaba á ello; me acompañaba el ama de llaves, pero al llegar á la

estación, la gente nos ha separado y no sé donde se habrá metido, pero espero venga aquí á buscarme.

JUAN Todo eso está muy bien, pero, hasta ahora, no veo el lío.

CLOT. Oye: Cuando soltera no quiso mi primo Fermín casarse conmigo; me casé entonces con el difunto...

JUAN ¿Que entonces no lo era?

CLOT. Y al verme casada, mi primito me asedió con su amor. Enviudé y cesó el asedio, y de nuevo volvió el olvido; ¿qué quiere decir esto?

JUAN Que el primito es un tunante que busca editores responsables.

CLOT. Perfectamente, y esa es la base de mi engaño. Voy á hacerle creer que he vuelto á casarme.

JUAN Y él volverá á las andadas.

CLOT. Y yo le marearé y veremos...

JUAN Si al fin cae en la red...

CLOT. Eso es. ¿Quiéres ayudarme?

JUAN ¡Que si quiero! Usted manda, yo obedezco.

CLOT. Bien; pensemos el apellido de mi marido.

JUAN ¡Un apellido! De eso estamos bien en la casa: tenemos Gómez, Pérez, Martínez, Fernández.

CLOT. Esos son muy vulgares. Espera; en *La Correspondencia* he leido uno muy raro. (Saca una «Correspondencia» de su saquito de viaje.) Aquí: (Lee.) «Ha muerto en Africa, devorado por un león, el célebre explorador de aquellos países José Vicente Bauxauli.» Este no vendrá á estorbarme: Juan, mi marido se llama Bauxauli.

JUAN Muy bien.

CLOT. Prepara una habitación para la señora de Bauxauli y disponte á decir á mi primo que estoy aquí esperando á mi marido que debe venir de... ¿de dónde le haremos venir?

JUAN Por mí hágalo usted bajá del sielo.

CLOT. Feliz idea; saco á Bauxauli del vientre del león y digo que viene de Africa. Se me ol-

vidaba decirte que si viene una señora, ya de alguna edad, preguntando por mí, la dirijas á mi cuarto.

JUAN ¿Y qué papel va á hacer esa señora en la comedia que vamos á representar?

CLOT. De característica; la haré pasar por mi suegra.

JUAN Bonito papel.

CLOT. Acompáñame á mi habitación y no olvides nada.

JUAN Sé la lección de corrido. (Vanse foro izquierda.)

ESCENA VIII

FERMÍN, CLAUDIO, enseguida JUAN

FERM. Apuesto á que don Claudio no se ha levantado todavía. (Llama á la puerta derecha, cuarto 16.) ¡Don Claudio! ¡Don Claudio!

CLAU. (Dentro.) Estoy acabando de vestirme: entre usted.

FERM. Allá voy. (Vase derecha.)

JUAN Ya estoy deseando armar el lío. Me va á dar un gustito pegársela á don Fermín.

ESCENA IX

JUAN y FANNY

FANNY ¡Camarero! Si viene una señora llamada doña Clotilde preguntando por mí...

JUAN (Debe ser la suegra del sainete.) Esa señora no vendrá á buscar á usted.

FANNY ¿Por qué?

JUAN Porque ya ha venío y espera á usted en su cuarto.

ESCENA X

DICHOS, CLAUDIO y FERMÍN

CLAU. Sí, señor; mi conquista de Guadalajara; no ha de ser usted sólo el que haga conquistas.

FERM. Ya sé que es usted temible; pero calle usted, que están aquí una señora y Juan.

CLAU. ¡Una señora! A ver. (Se pone los lentes.) No distingo bien, pero me parece guapísima. (Se acerca á Fanny y Juan.) Acudiré á mi recurso de presentación.

FERM. Es delicioso este tipo.

FANNY (A Juan.) Se dirige hacia mí; protéjame usted. (Cambia de sitio, colocándose detrás de Juan.)

CLAU. (A Juan, creyendo dirigirse á Fanny.) Perdone usted, señora; pero si mal no recuerdo, creo que tengo el placer de conocer á usted. Sí, antes de ahora he visto esos divinos ojos.

JUAN (¡Anda salero, que me hase el amor!)

CLAU. Caramba y que vozarrón tiene.

JUAN Don Claudio, estos divinos ojos los ha visto usted muchas veces.

CLAU. ¡Bárbaro, eres tú!

FERM. ¡Já, já, já! Divino, incomparable, amigo Claudio.

CLAU. Pues hubiera jurado que había visto una señora.

FANNY Y la ha visto usted, y me conoce, y es verdad eso de los divinos ojos.

CLAU. ¿Era usted, Fanny?

FANNY Sí, señor; pero no se acerque usted tanto; soy casada é infeliz.

FERM. (A Claudio.) ¿Es esta la conquista de Guadalajara?

CLAU. La misma.

FERM. Es usted un valiente.

CLAU. Déjeme usted sólo con ella.

JUAN (A Fermín.) Sí.

FERM. Ven conmigo al cuarto de don Claudio y me dirás lo que quieras.

JUAN Azin no estorbaremos á este par de angelitos.

ESCENA XI

CLAUDIO y FERMÍN

FANNY ¡Se van! Yo no me quedo sola con usted.

CLAU. Fero Fanny, Fannita mía, ¿por qué huyes de mí?

FANNY Ya he dicho á usted que me creí viuda, pero hoy he visto á mi marido. Nuestro amor es imposible, respete usted mi virtud.

CLAU. Soy muy irrespetuoso.

FANNY Pues le advierto que mi marido es atroz; si le pillara le destrozaría. Es un Hércules; se fué á Africa á cazar leones, con que imagínese usted el miedo que usted le causaría, ¡pobre pajarito!

CLAU. ¡Canastos! ¿Con que su marido caza leones?

FANNY Y osos.

CLAU. Pues lo que es á mí no me caza.

ESCENA XII

DICHOS y CLOTILDE

CLOT. (Saliendo.) ¿Dónde se habrá metido doña Fanny? ¡Calle, si está aquí! ¡Fanny! (Llamándola.)

FANNY ¡Ay!

CLAU. ¡Zapateta! Si será el cazador de osos. Huyamos. (Vase.)

FANNY Que susto me ha dado usted, señorita. He estado buscándola un gran rato. ¿Dónde diablos se metió usted?

CLOT. Eso mismo pregunto yo. Mientras el mozo recogía el equipaje la perdí á usted de vista; pero no me asusté, porque como ya habíamos convenido en venir á este hotel, me dije que aquí nos encontraríamos.

FANNY ¡Qué miedo me dió verme sola!

CLOT. Pues ahora ya está usted conmigo y vamos á lo que importa; no me pregunte usted y

limítese á oirme y dispóngase á obedecerme. Desde este momento, para usted y para todo el mundo, me he casado en segundas nupcias. Mi marido está en Argel y usted es la madre de mi marido.

FANNY ¡Qué barbaridad! No me creerán.

CLOT. Adivino el por qué. Se casó usted á los catorce años.

FANNY Ni aun así.

CLOT. Bien; está decidido; es usted mi mamá suegra.

FANNY Pero...

CLOT. ¡Chist! viene gente; diga usted que sí á cuanto la pregunten.

ESCENA XIII

DICHAS, FERMÍN y JUAN

FERM. (A Juan.) Si casi no lo creo.

JUAN Pues le digo á usted que es la chipén; mírela usted aquí, ella se lo dirá y yo me najo. (Vase Juan.)

FERM. Clotilde, ¡qué placer tengo al verte! ¿Es cierto lo que Juan me ha dicho, te has casado?

CLOT. (Presentando á Fanny.) Mi mamá suegra.

FANNY ¡Caballero! (¡Jesús qué vergüenza, yo suegra!)

FERM. (Saludando.) ¡Señora! (¡La conquista de don Claudio!) Pero, ¿cómo no me participaste?...

CLOT. Te escribí; ¿verdad, mamá?

FANNY Sí.

CLOT. Y te dije que vinieras á Guadalajara á ser testigo de mi boda; ¿verdad, mamá?

FANNY Sí.

CLOT. Y nos sorprendió muchísimo que no vinieras; ¿verdad, mamá?

FANNY Sí.

FERM. Te aseguro que no recibí esa carta.

CLOT. Pues yo estaba incomodada contigo, y aun lo estoy. No te perdono.

FANNY Sí.
CLOT. No, mamá, no le perdono.
FANNY Eso digo; que sí... que no. (Tanta mamá descompone; no sé lo que digo.)
FERM. Tú eres buena y me perdonarás. Considera que no fué mía la culpa.
CLOT. Si haces méritos, te absolveremos. (A Fanny.) Váyase usted con cualquier pretexto.
FANNY Me voy.
CLOT. ¿Dónde va usted, mamá?
FANNY (¡Otra vez mamá!) ¡A cualquier parte! Como soy tu *mamá*, no necesito decirlo ni buscar pretexto para marcharme.
FERM. (Es un carabinero.)
CLOT. (A Fanny.) Pero, ¿se va usted sin saludar siquiera?
FANNY (¿No manda usted que represente el papel de suegra? Pues mejor representado...)

ESCENA XIV

CLOTILDE y FERMÍN

FERM. ¡Bonito genio tiene! Si es así su hijo, no te envidio.
CLOT. ¿Mi marido? Un ángel. Soy felicísima.
FERM. Yo, en cambio, soy desdichadísimo.
CLOT. ¿Qué te ha ocurrido, primito?
FERM. ¿Y tú me lo preguntas? ¿No adivinas la causa de mi desdicha? ¡Te has casado, Clotilde!
CLOT. ¿Y qué te importa?
FERM. ¿Has olvidado que te adoré y que te adoro?
CLOT. La verdad, no me acordaba.
FERM. ¿Te burlas?
CLOT. Creo que sí. (Riendo.)
FERM. Oye; un negocio que muy pronto se resolverá ha de redondear mi fortuna, y pensaba ofrecértela.
CLOT. (¡Ah, pillo!) Has llegado tarde. Mi marido es riquísimo, y yo le amo.
FERM. ¡Clotilde, no me lo digas!

CLOT. Callaré, pero es verdad.

FERM. Primita, ¿no recuerdas cuando éramos jóvenes, casi niños, y nos jurábamos amor eterno al pie de aquel manzano de tu huerto?

CLOT. Nunca fué manzano. Camueso, hijo, camueso.

FERM. No seas cruel, y compadéceme. Dime... (La coge una mano.)

CLOT. Diré lo que quieras, pero te advierto que se prohibe tocar los objetos. Recuerda que soy casada.

FERM. Prima, he de decirte cosas muy interesantes.

CLOT. Mi marido no tardará en llegar; yo nada puedo oir como no sea por conducto de don José Vicente Bauxauli. (Vase.)

ESCENA XV

FERMÍN y BAUXAULI

FERM. ¡Bauxauli! ¡Bonito apellido! Pero, ¿dónde diablos habrá encontrado á ese Bauxauli?

BAU. Servidor de ustet.

FERM. ¡Eh!

BAU. Servidor de ustet, digo.

FERM. Gracias; no necesito sus servicios.

BAU. Ni yo se los ofresco; pero como ustet me llama...

FERM. Yo no le llamo á usted nada.

BAU. Sí, señor; me ha llamado ustet Bauxauli.

FERM. Bien; eso no es una ofensa, y de todos modos, pido á usted mil perdones. Hablaba de un tal Bauxauli, á quien Dios confunda.

BAU. ¡Que lo confunda á ustet, caramba! Ahora sí que *m'ofende.*

FERM. No sé por qué.

BAU. Hombre, porque yo soy José Visente Bauxauli y Buixereu.

FERM. ¡Usted!

BAU. Bauxauli y Buixereu, sélebre explorador del Africa, da donde llegué hase poco.

FERM. Ya se le conoce á usted.

BAU. ¿Sí, eh? Ma da una satisfassión... ¿Da manera que ustet ma conose por mi fama?

FERM. No, señor; por su mujer.

BAU. Entonses ma conose ustet por mi mala fama. Y ustet quién es, ¿sa puede saber?

FERM. Sí, señor. Fermín Urdangarín y Cerbón de Capdepón.

BAU. *Molt bonico;* primero tilín, tilín, y aluego tolón, tolón. Es ustet de una familia de muchas campanillas.

FERM. ¡Vaya con el señor de Bauxauli, qué bromista es! Pues, sí, señor; yo conozco á usted por su mujer.

BAU. ¿Por cuala de las dos?

FERM. ¡Caracoles! ¿Las tiene usted á pares?

BAU. ¡Ca poco agudo es ustet! Primero ma casé con una americana viuda.

FERM. Entendido; una americana usada.

BAU. Sí, pero astaba bien conservada, y sin ambargo, se murió, y yo me casé...

FERM. Sí, ya sé, y perdone que le interrumpa. Tengo un poco de prisa. Adiós, señor de Bauxauli.

BAU. *Adeu siau*, señor da campanetas. (Vase Fermín.)

ESCENA XVI

BAUXAULI y CLAUDIO

BAU. Es grasioso *aquet home.*

CLAU. Es invulnerable, pero también como Aquiles tendrá algún punto flaco. (Tropieza con Bauxauli.) Perdone usted, señora.

BAU. ¿Cómo señora?

CLAU. ¿No es usted señora? Perdóneme usted, caballero, ó lo que sea.

BAU. ¿Lo que sea? ¡A mí no se me trata con despresio! ¡Yo soy Bauxauli!

CLAU. ¡Ah! ¿Usted es el explorador de Africa?

BAU. Sí, señor.

CLAU. ¡Cuánto me alegro de poder felicitarle!

BAU. ¿Por mis explorasiones?

CLAU. No, señor; por su mujer. Es adorable, encantadora, divina.

BAU. Pero, ¿ustet conose?...

CLAU. ¿A doña Fanny? ¡Muchísimo!

BAU. ¡Y la llama encantadora! Este *home* está tocado.

CLAU. Acabo de verla. ¡Qué conversación la suya, qué ingenio!

BAU. ¿Ca le hago yo á *aquet home*? ¿Ustet la ha visto?

CLAU. Acabo de acompañarla á su habitación, que está al final de ese corredor.

BAU. ¿Está aquí? ¡Caballero, perdone si!...

CLAU. ¿Molesto? Me retiro al punto. (Es necesario hacerse amigo de los maridos para engañarlos mejor.) (Vase.)

ESCENA XVII

BAUXAULI, JUAN y CLOTILDE

BAU. ¡Qué sorpresa va á tener! (Toca un timbre.)

JUAN ¿Llama el señor?

BAU. Diga ustet á la señora de Bauxauli que un caballero desea verla.

JUAN La señora de Bau... ¡Ah, sí!

CLOT. ¡Juan! Si alguien viniera á buscarme...

JUAN Precisamente este caballero desea ver á usted.

BAU. No, hombre, á quien yo quiero ver es á la señora de Bauxauli.

CLOT. (¡Eh!) Dice bien, porque yo soy esa señora.

JUAN ¿Manda otra cosa el señor?

BAU. Nada, grasias. (Vase Juan.)

ESCENA XVIII

CLOTILDE y BAUXAULI

CLOT. Puede usted decirme lo que desee.

BAU. ¿Yo?... Pues, la verdat, á ustet nada.

CLOT. ¿No ha preguntado usted por la señora de Bauxauli? Yo soy.

BAU. Sí... pero no... Es decir, yo busco á la muquer de José Visente Bauxauli, explorador del Africa.

CLOT. Con ella está usted hablando.

BAU. ¡Caramba! ¡Es demasiada coinsidensia! ¿De modo que su marido también se llama José Visente y es explorador?

CLOT. Sí, señor, y no tiene nada de extraordinario para que usted se asombre.

BAU. ¡Cá, no! Mire, yo también me llamo José.

CLOT. Me alegro infinito.

BAU. Y Visente Bauxauli, y soy...

CLOT. ¡Un solemnísimo embustero!

BAU. ¡Señora!

CLOT. Usted es un amigo de Fermín, quien le envía para averiguar si efectivamente estoy casada. Pues, sí, señor; lo estoy con Bauxauli, y soy, por lo tanto...

BAU. ¡Una solemnísima embustera!

CLOT. ¡Caballero! ¿Se atreve usted á tratar así á una señora?

BAU. ¿No se ha atrevido ustet antes?

CLOT. Porque estoy segura de que usted no es Bauxauli. Lea usted lo que dice *La Correspondencia.* (Le entrega el diario, que sacará de su bolsillo.)

BAU. ¡Já, já, já! Ese suelto lo he mandado poner yo. Para ver si pillaba á mi mujer en un renunsio, desidí haserme el muerto.

CLOT. (Dejando el diario sobre el velador.) ¡Eso es indigno! ¡Mentir de ese modo! ¿Qué dirá su mujer? ¡Qué susto se habrá llevado la infeliz!

BAU. ¿Y á ustet qué le importa?

CLOT. ¿Jura usted que cuanto dice es cierto?

BAU. ¡Ay, ay! ¡Juro y rejuro!

CLOT. ¡Ay, perdone usted si me he atrevido á tomar su nombre! Voy á ser franca con usted. Yo soy viuda; tengo un primo á quien amo. El tal primito no quiso casarse conmigo, no me dió esa prueba de amor, pero en cuanto me casé quiso darme muchas, y me pidió otras tantas, que no obtuvo. Enviudé, y dejó de amarme.

BAU. Antendido; el primo la astima á turno par cuando son ustedes dos.

CLOT. Precisamente, y por eso me he fingido casada por segunda vez.

BAU. ¡Eso es indigno! ¡Mentir de ese modo! ¿Qué dirá su primito? ¡Qué susto se habrá llevado el infeliz!

CLOT. Basta de bromas, y á ver si nos entendemos. ¿Quiere usted ser mi marido?

BAU. ¡Ay, ay! ¿Ustet sabe lo que ma propone?

CLOT. Sí, señor. Si quiere usted pasar por mi marido.

BAU. ¿Es que yo no paso por siertas cosas, eh?

CLOT. Pero si todo será broma.

BAU. *¡Todo, todo!* Entonses, ¿qué voy ganando?

CLOT. Mi amistad y un rato de broma, porque verá usted lo que nos divertiremos engañando á mi primo. ¿Acepta usted mi mano? (Ofreciéndosela.)

BAU. Acepto. (Cogiendo la mano de Clotilde.) ¡Caramba, y qué piel tan fina!

CLOT. ¡Ah! Como somos marido y mujer, habremos de tutearnos.

BAU. Es verdat. Dime muquer, ¿cómo te llaman?

CLOT. Clotilde.

BAU. ¡Cosa más rara!... Hase un instante que ma casado, y me parese que ta estimo da toda mi vida. Y eres muy guapa y muy maca. ¡Vaya, que si ta estimo! (Le da un abrazo.)

CLOT. ¡Por Dios, hombre, no haga usted su papel tan al vivo!

BAU. ¡Cá, al vivo! Si esto lo hago yo con cualquiera, menos con mi muquer.

ESCENA XIX

DICHOS y FERMÍN

FERM. No puedo creer que sea cierto. ¡Hola, primita! ¿Llegó ya tu marido?

CLOT. Sí, y voy á tener el gusto de presentártelo. ¡Bauxauli, mi primo Fermín! (A Fermín.) Mi marido.

BAU. ¡Hola! ¿Conque somos primos?
CLOT. ¿Se conocían ustedes?
FERM. Sí, Clotildita; hoy mismo nos hemos conocido.
CLOT. (A Bauxauli.) ¿Le ha dicho usted algo que pueda hacer fracasar mi plan?
BAU. (A Clotilde.) Nada.
FERM. Prima, te felicito cordialmente; tu marido es muy simpático.
BAU. Muchas grasias.
FERM. ¡Qué elección tan acertada! (A Bauxauli.) Y también tú sabes lo que haces.
BAU. ¡Ay, caramba, y qué pronto ta tomas las confiansas! ¿Me tuteyas?
FERM. Entre primos, me parece ..
BAU. Que ya antiendo la primada. (Y tú vas á ser el primo.)
FERM. ¿Pero dónde os conocísteis? ¿Cómo se hizo la boda?
CLOT. Nos conocimos en los baños de Sobrón.
BAU. Presisamente; yo conosí que me sobraba amor, y me dije, pues, en Sobrón ma caso.
CLOT. ¡Y somos muy felices!
BAU. Mucho. Chico, tú eres de confiansa, y no tomarás á mal una expansión matrimonial.
FERM. No entiendo.
BAU. ¡Home! Una expansión es esto. (Abraza á Clotilde.)
CLOT. ¿Qué hace usted? (A Bauxauli.)
BAU. (A Clotilde.) Haserle los dientes largos, y vamos hasiendo el primo, que algo se pesca.
FERM. Primo, me gustan mucho los caracteres expansivos.
CLOT. ¡Oh, pues no puedes imaginarte lo zalamero que es éste.
BAU. ¿Y ésta? Siempre estamos así. (La abraza.)
FERM. Pues será muy divertido estar á vuestro lado.
CLOT. Somos dos inseparables, ¿verdad, monín?
BAU. Igual que dos periquitos. ¡Bufona mía!
CLOT. ¡Qué felices somos, Pepito!
BAU. ¡Clotildita, ca felises somos!
FERM. Muy felices, y muy empalagosos.

CLOT. ¿Te da envidia, primito?
BAU. Perdona chico; pero en fin, si ta molesta...
CLOT. Nos iremos. Adiós, Fermín. Comprendo que no es agradable presenciar la felicidad ajena.
BAU. Adeu. ¡Ca muquer tengo! Es una joya, una perita an dulse. (Vanse Clotilde y Bauxauli.)

ESCENA XX

FERMÍN y enseguida FANNY y CLAUDIO

FERM. ¡Qué par de imbéciles! Y qué lástima! ¡Clotilde está guapísima! Debí casarme con ella, pero siempre se me ocurre tarde.
FANNY ¿Pero es verdad que le ha visto usted?
CLAU. Y le he hablado.
FANNY ¡Ay, Dios mío! ¡Dónde me escondo!...
FERM. ¡Don Claudio con la suegra de Clotilde! Pero, ¿qué genta es ésta?
FANNY ¡Ah, caballero! ¿Usted también le ha visto?
FERM. ¿A quién?
FANNY A mi marido.
FERM. No, señora; yo creí que era usted viuda.
CLAU. Así lo creimos todos.
FANNY Pero, desgraciadamente, no es verdad tanta belleza. Y ahora que reflexiono, ¿en qué se fundaba usted para creerme viuda? ¿Tengo yo cara?...
CLAU. De rosa de pitiminí.
FANNY ¡Gracias, magnolio!
FERM. Como veía á usted en tan íntima amistad con don Claudio, supuse...
FANNY Ya he dicho que me creí viuda. Mi marido se separó de mí hace muchos años, y hasta hoy nada había sabido de él.
FERM. ¿Y sabe su hijo de usted la vuelta de su papá?
FANNY ¡Mi hijo! (¿Qué dice este hombre?)
CLAU. No veo claro; aquí hay algún enredo.
FERM. ¡El marido de Clotilde!
FANNY (¡Uy, ya no me acordaba de que soy suegra!) No; lo ignora.

FERM. Pues corra usted á decírselo.

FANNY Pues no quiere usted que corra poco. Mi hijo está en Argel.

FERM. ¡En Argel! ¡Pero si hace un instante que acaba de salir de este cuarto!...

CLAU. Pues, señor, hoy se ha plantificado aquí toda la familia de esta señora.

FANNY No puede ser.

FERM. Pero si he hablado yo con él.

FANNY (¿Con quién habrá hablado este hombre? ¿Pero está usted seguro de que es mi hijo?

FERM. Eso usted lo sabrá. Yo he hablado con el marido de Clotilde, de modo que...

FANNY Entonces, sí, no cabe duda.

CLAU. ¡Qué alegría va á tener su papá!

FANNY ¡Mi papá!

CLAU. No; su marido de usted.

FANNY ¡Ay! ¡ay! ¿Dónde está? (Escondiéndose tras de Fermín, creyendo se le anuncia viene su marido.)

FERM. ¿Quién, señora?

FANNY ¡Mi marido! Estoy asustada. Si me encontrase... Es preciso que me esconda, que me aleje de esta casa. ¿Pero dónde iré? ¡Ah! Si encontrase algún caballero solo ó sacerdote que necesitara mis servicios... Quizá en los anuncios... Veamos. (Ojea «La Correspondencia » ¡Dios mío! Yo voy á ponerme mala. Hágame usted aire, don Claudito. Un abanico.

CLAU. Señora, estamos en Enero, y en esta época no lo gasto.

FERM. Tenga usted; hágale aire con este diario. (Le da «La Correspondencia» que quedó sobre el velador.)

CLAU. Venga. (Abanica con «La Correspondencia.»)

FANNY Más fuerte, que si no me voy á desmayar.

CLAU. No puedo mas.

FANNY ¡Jesus, qué flojucho es usted! Traiga usted acá. (Coge el diario, y al doblarlo de otro modo para hacerse aire, lee.) «¡San Frasquito, mi patrón! Africa... devorado... león, explorador.» ¡Será verdad!... Sí. Don Claudio, lea usted. (Entregándole el diario.)

CLAU. ¡Caracoles! (Deja caer el diario.) Cada vez lo entiendo menos; ¡pero si le he visto yo!

FANNY ¡Qué! ¡Si está usted ciego! ¡Claudio, Claudio! Soy viuda. Ya puedo ser tuya. (Le abraza.)

FERM. (Recogiendo «La Correspondencia.») Esta señora está loca. ¡Qué habrá leído!... (Lee.) «Ayer murió en el jardín zoológico de París el elefante...» No, esto no puede ser...

FANNY ¿No te haces caigo, Claudio? Libre, feliz. Serás mío.

CLAU. ¡Hasta la muerte! (Abraza á Fanny.)

ESCENA XXI

DICHOS y BAUXAULI

BAU. ¡Mi mujer! ¡Voto va á San Magín, ca voy á perder el mío! (Se acerca á ella y la coge por un brazo.) ¡Señora, soy de ley y he tardado, pero he *volvido!*

FANNY ¡Ah, qué veo! ¡Su sombra! Huye, huye fantasma. (Haciendo la señal de la cruz.) Anima en pena, ¿qué quieres de mí?

BAU. Que tenga ustet un poco de vergüensa.

FERM. Que hijo tan respetuoso.

CLAU. (El cazador de osos me pescó haciendo el ídem.)

BAU. Aquí ma tienes, pantera.

FANNY ¡Pero no eres una sombra! Eres de carne.

BAU. Y hueso, y ta voy á romper uno de tuyo.

CLAU. Me parece que sonó la de vámonos. (Intenta marcharse.)

BAU. (Deteniéndole.) Y á ustet también le romperé algo; pero no, ella es la más culpable. Habla, ¿qué has hecho de mi honor?

FERM. Por Dios hombre, trata con más respeto á tu madre.

BAU. ¡Mi honor, mi honor!

FANNY No te apures hombre, que lo conservo.

CLAU. Sí, señor, jamás escuchó mis dulces y enamoradas palabras.

FANNY Créele Pepe, su boca es el evangelio.

BAU. Asplícame entonses por qué le abrasabas.

FANNY Me creí viuda, y me prometió casarse conmigo.

CLAU. (A Fanny.) Ve usted, eso ya es exagerar.

BAU. Home, meresía ustet que yo ma hubiese muerto.

ESCENA XXII

DICHOS y JUAN

JUAN Señó Bauxauli, su señora de usted le espera.

FANNY ¡Eh! ¿Cómo es eso? ¡Tú señora! Y tú eres el que se atreve... (Arrojándose sobre él.) Le mato, le mato.

FERM. (Interponiéndose entre Fanny y Bauxauli.) Tranquilícese usted, aquí debe haber un error.

FANNY ¡Pillo, tunante, bígamo!

BAU. (A Fermín.) Suquétela, suquétela, ca no traigo la carabina.

JUAN ¡Anda, este si que es lío!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y CLOTILDE

CLOT. Bauxauli, ya podía yo esperarte. Quieres hacerme el favor de venir. Hola, estaba usted aquí, mamá. (Al ver á Fanny.)

BAU. ¡Mamá! ¡Ah, infame, luego me engañabas desde los tiempos antiguos, desde antes de casarte!

FERM. Quieren ustedes hacerme el favor de callar, á ver si nos entendemos.

CLAU. Sí, hombre, resuelva usted la charada.

FERM. Vamos á ver, Clotilde. ¿Este señor, no es tu marido?

CLOT. Sí.

BAU.
FANNY } No.

CLAU. Ya escampa.

FERM. (A Fanny.) ¿No es usted madre de Bauxauli?

FANNY No, señor, soy su mujer.

CLOT. ¡Su mujer! ¡Ah! vamos, ya comprendo; este es un enredo que tú has tramado (Dirigiéndose á Fermín.) para convencerte de si soy ó no esposa de Bauxauli. Pues bien, sí lo soy, ¿verdad Pepito?

JUAN Vaya que lo es, yo lo he visto.

CLAU. Este embustero acaba de arreglarlo.

BAU. Señora, basta de broma; yo no soy su marido, ni puedo serlo, porque estoy casado con esta leona.

CLOT. ¿Pero es verdad, doña Fanny?

FANNY ¡Ay, sí, señora!

BAU. ¿Pero ustedes sa conosen?

CLOT. Ya lo creo, es mi ama de llaves.

FERM. Pero Clotilde, quieres explicarme... No entiendo una palabra.

JUAN Pues señó, es mu fásil. La señorita Clotilde, vino y me dijo: Juan; yo soy viuda y quiero á mi primo, pero no quiero ser viuda; y yo la dije, pues bueno, y entonces ella me dijo pues ya no soy viuda, ¿usted me entiende?

CLAU. (A Fermín.) Sí, hombre; si está clarísimo. Y usted le dijo y ella no quiere ser viuda y contestó... ¿Se va usted haciendo cargo? (A Fermín.)

FERM. Ni jota.

FANNY Qué torpe es usted; esos señores (Indicando al público) ya lo han entendido, pregúnteselo usted y se lo explicarán.

FERM. Yo no me atrevo.

BAU. Pues yo, que ma casé con esta, *matrevo* á todo.

Caballeros, la verdad
sin ambajes ni rodeos,
¿les ha gustado el juguete?
Pues aplaudir y *Laus Deo.*

FIN

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 1; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova de Carmo, 45 y 47

Habana: Manuel Durán, Oficios, 40.

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.